

LA SALVACIÓN DEL ALMA

Watchman nee

Este estudio presenta, su significado, su medio y su manifestación

Digitalizado por Sibolel

PREFACIO DEL EDITOR

En junio de 1998 adquirí el libro "The Salvation of the Soul" publicado por "Christian Fellowship Publishers Inc" y después de haber leído y releído varias veces, recibí del Señor una visión clara de la importancia de este asunto para la edificación de la Iglesia. En esta ocasión también recibí del Señor una dirección muy clara de que debería dedicarme a la traducción y divulgación de este libro entre los hermanos. Todo este proceso llevó prácticamente un año. Fue así que en julio de 1999 terminé la traducción y edición de algunos ejemplares para distribuir entre los hermanos. En esta época estaba viviendo en Colombia y sólo pude compartir el asunto con los hermanos en Curitiba, y distribuir el ejemplar que había preparado, en septiembre de 1999. Durante los días en que estuve compartiendo este asunto en Curitiba con los hermanos pude percibir una oposición tremenda por parte del enemigo de Dios. Muchos hermanos se levantaron en contra y distorsionaron el asunto de tal manera que él acabó hasta siendo tomado como una herejía.

La verdad es que a partir de aquellos días de estudio sobre "La Salvación del Alma" las cosas comenzaron a cambiar en medio de los hermanos. Pecados ocultos fueron revelados; falsos hermanos fueron descubiertos; el Reino fue revelado en su totalidad; la realidad del Reino en la Iglesia se hizo claro para todos, sino para todos, por lo menos para la mayoría. Los hermanos tuvieron muchas dificultades en este tiempo; fue entonces que recibí una dirección clara del Señor para volver Curitiba y cooperar con ellos. Hice este breve relato para mostrar al amado lector la importancia del asunto tratado en este libro. Él debe ser leído en actitud espiritual y no debe ser tomado como toda la revelación de un asunto tan sublime e importante. Es preciso recoger más en la Palabra en sumisión a Espíritu Santo para recibir toda la enseñanza sobre él. Lea este libro en pobreza de espíritu para que usted pueda ser un bienaventurado con las enseñanzas contenidas en él.

Mi oración es para que todos los que lean este libro sean llenos de la fe del Hijo de Dios en el hombre interior para que puedan comprender e incautar las enseñanzas contenidas en él. Que Dios los bendiga.

El Editor.

Este volumen presenta una colección de varios mensajes dados por el autor en chino los primeros años de su ministerio. Los tres mensajes que forman parte de él, La Salvación del Alma, fueron presentadas por primera vez de forma serial en chino durante el año de 1930 en una publicación semanal de la "The Messages" y fue reimpresso en forma de libreto en 1974 por la "The Christian Publishers", Hong Kong.

1

Su Significado: Negarse así mismo

"Y el propio Dios de paz os santifique completamente; y vuestro espíritu, y alma y cuerpo sean llenamente conservados irrepreensibles para la venida de nuestro Señor Jesucristo." (I Tesalonicenses 5:23)

El asunto tanto cuanto sé, nunca fue notado por muchas personas. Se trata de la salvación del alma. Cuando abordamos la cuestión de la salvación hay una cosa que es de extrema importancia que debemos conocer, que es, la tremenda diferencia entre el espíritu y alma. De acuerdo con I Tesalonicenses 5:23 las Escrituras retratan el hombre como poseyendo tres elementos importantes: "...espíritu, y alma y cuerpo... ". Hablando resumidamente, el espíritu es la facultad a través de la cual el hombre está apto a comulgar con Dios y la cual ninguno de los animales inferiores posee. Por esta razón, los animales inferiores no pueden adorar a Dios. El alma, por otro lado, es el órgano del pensamiento, voluntad y emoción en el hombre - Algo que los animales inferiores también poseen; pues el alma dice respecto a la vida animal (o animada). Por último, el cuerpo que es la parte del hombre que se comunica con el mundo material. Puesto que somos seres humanos compuestos de espíritu, alma y cuerpo, nuestra salvación debe así pues extenderse a todas estas partes.

"Para que el espíritu sea salvo el día del Señor Jesús." (I Corintios 5:5) este texto habla de la salvación del espíritu. *"Aguardando nuestra adopción, a saber, la redención de nuestro cuerpo." (Romanos 8:23)* este texto dice respecto a la salvación del cuerpo. Sin embargo lo que nos gustaría examinar presentemente pertenece a la salvación del alma. Para esto, vamos a examinar cuidadosamente todos los lugares en el Nuevo Testamento donde la salvación del alma es mencionada para que estemos preparados para entender lo que significa la salvación del alma.

"Entonces dijo Jesús a sus discípulos: Si alguien quiere venir después de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame; pues, quien que quiera salvar su vida la perderá; pero quien pierda su vida por amor de mí, la hallará. Pues que aprovecha al hombre ganarse el mundo entero y pierde su vida? o que dará el hombre en pago de su vida? Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles; y entonces retribuirá cada un segundo sus obras. En verdad os digo, algunos de los que aquí están de ningún modo probarán la muerte hasta que vean venir el Hijo del hombre en su reino." (Mateo 16:24-28)

"Entonces dijo Jesús a sus discípulos:" - A través de esto nos quedamos sabiendo que las palabras siguientes que el Señor Jesús pronunciar son dichas a sus discípulos y no a los de fuera. Si son discípulos, inmediatamente son salvos. Por lo tanto vamos a guardar en mente que las palabras siguientes son directamente para los santos salvos, y no para los pecadores perdidos.

"Si alguien quiere venir en pos de mí," - Es decir, si alguien entre los salvos que quiera seguir el Señor. Este alguien es un discípulo salvo que especialmente desea seguir el Señor. "sígame" da la solución para las condiciones que están establecidas inmediatamente después.

"Niéguese así mismo"- Negarse a sí mismo significa no respetarse a sí mismo o renunciar sus privilegios. Renunciarse a sí mismo denota el poner de lado su yo para buscar la mente de Dios, para que en todas

las cosas no siga la propia mente ni la propia centralidad. Solamente este tipo de persona puede seguir el Señor. Es decir ciertamente evidente pues como alguien puede seguir el Señor y seguir a sí mismo?

"Tome su cruz, y sígame"- Es decir mucho más profundo que nieguese a sí aún. Negarse a sí mismo es solamente no respetarse mientras que tomar la cruz es obedecer Dios. Tomar la cruz significa aceptar todo lo que Dios decidió para la persona y desear sufrir de acuerdo con la voluntad de Dios. Negándose a sí mismo y tomando la cruz podemos verdaderamente seguir el Señor.

El Señor nos dice que si alguien fuera tan consciente de sí aún para no desear negarse a sí aún, tomar su cruz, y sufrir a causa de la obediencia Dios, él en el final perderá su alma. Intentando salvar su alma comportándose así, resultará en pérdida en el futuro. Perder su alma significa que él en el final sufrirá y perderá todo su deleite. Él no obtendrá lo que busca.

"Quién pierda su vida por amor de mí" - Es decir negarse a sí mismo y tomar la cruz dicho en el verso anterior. Perder el alma es negarse a sí mismo. El Señor explica que si por amor a Él alguien desea abandonar todos los placeres del alma y sufrir de acuerdo con la voluntad de Dios, encontrará su alma. Esto simplemente significa que aquel que desea por amor al Señor negar sus propios pensamientos y deseos y no estar satisfecho con las cosas del mundo pero por el contrario pasar por muchos sufrimientos, él recibirá del Señor en otro tiempo con bendición y alegría lo que desea su corazón.

Por el estudio de este verso debemos estar aptos para entender cual es el significado de la salvación del alma. Salvar el alma denota ganar para sí mismo felicidad y alegría para completa satisfacción del corazón. Perder el alma, por otro lado, habla de perder su propia alegría, deseo y satisfacción.

Por lo tanto perder el alma (lo que requiere negarse a sí mismo y cargar la cruz) con seguridad no es lo que generalmente denominamos como "perecer"; por otro lado el Señor nos muestra que salvar su alma no es negarse a sí mismo y tomar la cruz. Este concepto no tiene relación con la idea usual de "salvo" o "perdido" - Este hecho es bastante evidente, porque salvar su alma significa tener vida eterna, ¿porque entonces el Señor Jesús declara que una persona debe perder su alma por amor al Señor? Si perder el alma sugiere ir hacia el lago de fuego, entonces a lo requerirnos que perdamos nuestra alma por amor Él estaría queriendo que fuéramos para el lago de fuego por Él? Así pues este pasaje no tiene absolutamente nada con el asunto de la vida eterna o el lago de fuego.

La frase "la perderá (el alma)" en la primera mitad del verso y "perderá su vida (alma)" en la segunda parte del verso deben significar lo mismo. Si "que quién quiera salvar su vida la perderá" significa que cualquiera que no negarse a sí mismo irá hacia el lago de fuego, entonces las palabras "quienes pierden su vida por amor de mí, la hallara" significaría que cualquiera que vaya hacia el lago de fuego por amor al Señor tendrá vida eterna. Esto sería absurdo. Sin embargo, el significado aquí es simplemente este: que si el cristiano no permite que su alma sufra ahora ella sufrirá en el futuro, pero si él desea dejar su alma sufra por amor al Señor ahora su alma no sufrirá en el futuro.

Además si la salvación del alma significara tener la vida eterna (lo que no es así), entonces el perder el alma tendría que indicar el ir hacia el lago de fuego. Entonces lo que el Señor Jesús dice no sería coherente con lo que es dicho antes. Porque el Señor aquí está hablando para los discípulos, los cuales ya recibieron la vida eterna; y sabemos que un no creyente no puede negarse a sí mismo ni tomar su cruz y seguir el Señor. Si el Señor deseara que una persona tuviera vida eterna él de seguro pediría que ella creyera en vez de ordenarla que se niegue a sí mismo para poseer la vida eterna. Solamente aquel que ya tiene la vida eterna está preparado para negarse a sí mismo, tomar la cruz, y seguir el Señor. Porque un pecador que aún no posee vida eterna, no necesita intentar seguir el Señor pero sí creer En él.

"Pues que aprovecha al hombre ganarse el mundo entero y perder su vida? o que dará el hombre en pago de su vida?"- Aquí nuestro Señor continúa a explicar cuánto es perjudicial al hombre salvar su alma ahora y la pierdes

más tarde. Lo que Él quiere decir es que si alguien no se niega a sí mismo, toma la cruz y sigue de cerca el Señor pero por el contrario hace las cosas de acuerdo con el deseo de su alma para satisfacerla, entonces vendrá el tiempo cuando él perderá su alma aunque el hombre pueda haber ganado el mundo entero.

Aunque el hombre pueda que haya muchos placeres por seguir sus propios deseos, en el final, dice el Señor, él tendrá que devolver todo a través de la pérdida de todos los placeres de su alma. De acuerdo con el punto de vista del Señor, será mejor para alguien ganar su alma a finales de lo que ganarla en el principio. Nada puede ser intercambiado por la satisfacción final del alma. Por lo tanto perder el alma ahora es mucho mejor que la pierdes en el final.

"Quien quiera salvar su vida la perderá" - Si un hombre salva su alma ahora, cuando él irá a perderla? *"Quién pierda su vida por amor de mí, la hallará"* - Nuevamente, cuando el hombre hallará su alma? Vemos en este mismo pasaje que el Señor responde estas cuestiones con estas palabras: *"Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles; y entonces retribuirá cada un según sus obras"* (verso 27).

La venida del Señor y suya recompensa esta especialmente relacionada con el reinar con Él en su reino. El Señor aún nos informa inmediatamente para donde él está viniendo. En este mismo pasaje Él expone que *"vendrá Hijo del hombre en su reino"* (verso 28). Lo que el Señor Jesús quiere decir es que cuando Él venga para la tierra a reinar por mil años, algunos de los creyentes reinarán con Él mientras que algunos no reinarán con Él.

Por lo tanto la esencia de esta Escritura es dividir los discípulos que creyeron en el Señor y poseen la vida eterna en dos clases. Una clase se niega a sí mismo y toma la cruz: la otra clase no se niega a sí mismo y no toma su cruz. Una clase quiere abandonar todo por el Señor y perder el alma, mientras que la otra clase busca los placeres del mundo para sí y no quiere perder el alma. Un discípulo de Cristo es alguien que el Señor separó de los pecadores. Y una vez más Él irá a separar: esta vez, separa un discípulo que se niega a sí mismo del que no se niega a sí mismo. Necesitamos saber que nuestra posición futura en el reino es decidida por nuestras obras hoy.

Cualquier cosa que hoy que signifique ganar en el futuro tendrá significado de perder. Si ganar hoy significa ganar el mundo y evitar el sufrimiento, entonces ganar en el futuro por negarse a sí mismo significará ganar el mundo sin sufrimiento. Si perder hoy significa abandonar el mundo y no hacer su propia voluntad, entonces perder en el futuro por no negarse a sí mismo significará perder el mundo y no hacer su propia voluntad. Lo que el Señor quiere decir es que: Todo aquel que es gratificado por el mundo hoy perderá su posición en el reinado con Él en el futuro. Por lo tanto, la salvación del alma es completamente diferente de aquello que generalmente conocemos como salvación del espíritu (que significa vida eterna).

Como el espíritu es salvo? *"Aquel que es nacido del Espíritu es espíritu"* (Juan 3:6). En el contexto de Juan 3 somos informados que aquel que cree tiene vida eterna. Para el creyente, su espíritu es salvo. Así pues, la salvación del espíritu significa tener la vida eterna. Pero como el alma es salva? El pasaje que estamos considerando nos dice que si perdemos nuestra alma por amor al Señor, nuestra alma será salva. Por lo tanto la salvación del espíritu es tener vida eterna mientras que la salvación del alma es poseer el reino. El espíritu es salvo por que Cristo carga la cruz por mí; el alma es salva por que yo mismo cargar una cruz.

El espíritu es salvo porque Cristo dio su vida por mí; el alma es salva porque me niego a mí mismo y sigo el Señor. El espíritu es salvo en la base de la fe; una vez que se cree, la cuestión está esclarecida para siempre, nunca más será cambiada. El alma es salva en la siguiente base: es una cuestión para toda vida, un curso a ser terminado.

Por la fe el espíritu es salvo, porque *"aquel que cree en el Hijo tiene la vida eterna"* (Juan 3:36). El alma es salva por las obras porque *"entonces dará cada un segundo sus obras"* (Mateo 16:27). Una vez que el espíritu es salvo, la vida eterna es asegurada. Aunque todos los demonios del infierno se levanten para intentarme, ellos no pueden hacerme perecer. Aunque los ángeles de los cielos vengan para me violentar, ni así ellos pueden hacerme perecer. Ni aún el Dios trino puede hacerme perecer. Sin embargo nada puede asegurarme hoy la salvación de mi alma, pues si el alma será ganada o no será decidido cuando el Señor viniera nuevamente.

La salvación del espíritu es decidida hoy, porque por creer en el Señor se tiene la vida eterna. La salvación del alma, sin embargo, es decidida en la venida del Hijo del hombre. La salvación del espíritu es un presente actual, pues *"Dios amó el mundo de tal manera que dio su único Hijo"* (Juan 3:16). La salvación del alma, sin embargo, es una recompensa futura dada en la hora de la vuelta del Señor para aquellos que fielmente lo siguieran. Para que el alma sea salva una persona precisa que haya primero el espíritu salvo. Sin la salvación del espíritu, no hay posibilidad del alma ser salva.

El registro de *Marcos 8:31-38* en el general concuerda con lo que está en *Mateo 16:24-28*. Sólo resaltaremos las pequeñas diferencias entre ellos.

"Pues que quién quiera salvar su vida, la perderá pero quien pierde su vida por amor de mí y del evangelio, la salvara." (Verso 35). Aquí son añadidas las palabras "y del evangelio" - Las personas generalmente asumen que esto se refiere a los que predicán el evangelio del Señor. Si esto fuera verdad, ¿no serían los predicadores los únicos que tendrían sus almas salvas? Pero lo que es declarado aquí es simplemente el evangelio y no la predicación del evangelio. ¿Que es el evangelio? Nada más que el *"evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios"* (Marcos 1:1), la *"Tan grande salvación"* dicha en *Hebreos 2:3 y 4*, la cual es *"trayendo muchos hijos a la gloria"* (Hebreos 2:10). Esto no es sólo el evangelio de la liberación por la salida espiritual de Egipto de aquellos que han sido esclavos del pecado pero es el glorioso evangelio de la entrada espiritual en Canaán. *"Perder su vida por amor de mí"* (Mateo) es ser constreñido por el amor. *"Perder su vida por amor...del evangelio"* (Marcos) es ser movido por un futuro mejor para sí aún, que es la búsqueda por el reino.

"Por cuanto, cualquiera que, entre esta generación adúltera y pecadora" (verso 38). Esto se refiere a cualquiera que no desee perder su vida del alma, quiere decir, cualquiera que en esta generación no sufra por el Señor y por su palabra. En esta generación adúltera y pecadora es requerido el perder el alma para dar testimonio de la palabra del Señor. A menos que una persona desee realmente perder su alma ella no estará lista para testificar en esta generación sin avergonzarse del Señor. Muchos hijos de Dios no quieren ni se atreven a dar testimonio delante de los hombres en nombre del Señor lo cual el redimió porque son temerosos de que sean ridiculizados y quieren preservar sus imágenes. Es decir preservar sus propias almas en esta vida. Tales personas ciertamente sufrirán pérdida en el reino. Nadie que no quiera perder su vida en esta era podrá ver la gloria del Señor en la era venidera. Todos los que reinarán con Cristo en el futuro tendrán que haber perdido su alma hoy. Nadie que pierde su alma en la era presente dejará de ganar en la próxima era.

Lucas 17:26 - 37 "Como aconteció los días de Noé, así también será los días del Hijo del hombre. Comían, bebían, casaban y se daban en boda, hasta el día en que Noé entró en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos. Como también de la misma forma aconteció los días de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, plantaban y edificaban; pero el día en que Lot salió de Sodoma llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos; así será el día en que el Hijo del hombre se ha de manifestar. Aquel día, quien que esté en el tejado, teniendo sus bienes en casa, no descienda para quitarlos; y, de la misma suerte, el que esté en el campo, no vuelva para tras. Acordad de la mujer de Lot. Cualquiera que busca preservar su vida, la perderá, y cualquiera que la pierda, la conservara. Os digo: En aquella noche estarán dos en una cama; uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán juntas moliendo; una será toma, y la otra será

dejada. Dos hombres estarán en el campo; uno será tomado, y el otro será dejado. Le preguntaron: Donde, Señor? Y les respondió: Donde esté el cuerpo, ahí se juntarán también los buitres."

En este pasaje de *Lucas 17* todas las palabras "vida" son "alma" en el griego original (psique). Aquí somos informados cuando el alma será salva. "*Os digo: En aquella noche estarán dos en una cama; uno será tomado, y el otro será dejado.*" (versos 34 y 35). Esto apunta hacia el tiempo del arrebatamiento. La diferencia aquí es que una será tomada y otra dejada. Ser tomada significa ser arrebatada para el cielo (conforme *Génesis 5:24*). Así el significado del verso 33 es claro ("*Cualquiera que buscar preservar su vida, la perderá, y cualquiera que la pierda, la conservará.*").

Aquel que hubiera salvado su alma en esta era será dejado en la venida del Hijo del hombre, mientras que aquel que pierda su alma en esta era será tomado en la venida del Hijo del hombre. Aparentemente no hay diferencia entre las dos personas, ni en trabajo, ni en lugar; sin embargo en el arrebatamiento entonces habrá diferencia! En un parpadear de ojos que enorme diferencia!

Aquí se presenta el problema más serio. Si deseáramos ser arrebatados, y ver al Señor, y entrar en el reino necesitamos primero perder nuestra alma en esta era. Por amor al Señor debemos abandonar todo lo que no es de acuerdo con la voluntad de Dios, abandonar todo lo que nos amarra, y abandonar todo lo que pueda impedir nuestros corazones de pensar en las cosas de encima. Seríamos nosotros como la mujer de Lot, que intentando preservar el alma y no queriendo abandonar nada, no seremos tomados para donde el Señor nos ordena estar, aunque no perezcamos en Sodoma y Gomorra con los pecadores. Puede no haber diferencia en la vida eterna, pero habrá diferencia en el arrebatamiento.

Lucas 12:15 - 21

¿Que significa perder el alma? Podemos obtener una explicación llena y clara a lo que leamos la siguiente parábola del evangelio de Lucas: "*Y dijo al pueblo: Acautelaos y guardaos de toda especie de codicia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de las cosas que posee. Les propuso entonces una parábola, diciendo: El campo de un hombre rico había producido con abundancia; y él hablaba consigo mismo, diciendo: Que haré? Pues no tengo donde recoger mis frutos. Dijo entonces: Haré esto: derribare mis graneros y edificaré otros mayores, y allí recogeré todos mis cereales y mis bienes; y diré a la mi alma: Alma, tienes en depósito muchos bienes para muchos años; descansa, come, bebe, regalate. Pero Dios le dijo: Insensato, esta noche te pedirán tu alma; y lo que has preparado, para quien será? Así es aquel que para sí junta tesoros, y no es rico para con Dios.*" (*Lucas 12:15-21*)

Nuevamente la palabra "vida" aquí es "alma" en el texto original. Podemos portando decir que ganar el alma significa hacer el alma disfrutar, ser feliz, y ser satisfecha. En relación al contrario, sin embargo, perder el alma significa hacer el alma sufrir - ser afligida y pobre. Este hombre rico, debido a la abundancia de sus granos y bienes, dio a la su alma disfrute, placer, y satisfacción en el presente. Él ya ganó su alma ahora. Por lo tanto ganar el alma es hacerla feliz en el presente, mientras que perder el alma es no dejar nada para ella en el presente. Lo que nuestros ojos ven, nuestros oídos oyen, y nuestras manos y pies tocan son a través del cuerpo; pero aquello que es placer interior consciente es del alma.

El alma es el lugar de nuestros deseos naturales. Ella nos habilita a sentir y disfrutar. El deseo de esta vida del alma exige ser satisfecho. Una buena música puede calmar la emoción; y la literatura y la filosofía pueden elevar el pensamiento. Sin embargo si la persona busca extrema satisfacción en estas cosas en el presente ellas perderán la satisfacción en el futuro. Si ya recibimos confort de estas cosas ahora, nosotros perderemos la gloria en el futuro.

Aquel que salva su alma en el presente - aunque él sea una persona que cree en el Señor - él ya ganó los placeres derivados de sus oídos, ojos, y corazón: y por lo tanto, en la era venidera él perderá todos estos placeres. Aquel que gana ahora perderá en el futuro, mientras que aquel que pierde ahora ganará en el futuro. Es decir lo que necesitamos entender sobre la salvación del alma. Ganar la gloria, disfrute, y satisfacción del reino en el futuro es ganar el alma. Perder esto en el futuro es perder el alma.

Habiendo sido salvo, obviamente no podemos ser "no salvos" otra vez. Pero, nuestras obras (prácticas N.T.) tienen mucho a ver con nuestra posición en el reino futuro. Entonces, ¿qué estamos tomando ahora? Como es difícil para que los jóvenes abandonen los placeres de este mundo. Muchos buscan encontrar satisfacción en una vivienda especial, en comida, ropa, diversión, y otras cosas más. Ellos ya salvaron su alma hoy; así pues, ellos perderán su alma los días venideros. Alguien que ya es salvo nunca irá hacia el infierno; pero él puede no disfrutar de las bendiciones del reino!

El Señor no nos enseña a que seamos ascéticos; Él solamente nos persuade a que no fuéramos cautivados por las cosas de este mundo. Estas cosas pueden ser legítimas, sin embargo ni todas las cosas legítimas son provechosas. Por esta razón es que Pablo dice *"Todas las cosas me son lícitas, pero ni todas las cosas conviene"* (I Corintios 10:23). Sea ella ropa, comida, o vivienda, no debemos buscarlas para nuestro propio disfrute. Debemos hacer todas las cosas para la gloria de Dios. Si comenzamos condescender en el exceso de estas cosas, nos extraviamos. Aquel que ama el mundo salva su propia alma. Ya que el pecado entró en el mundo, no debemos buscar nada de este mundo pecador.

2

Su Medio: La Cruz

"Quien balla su vida la perderá, y quien pierde su vida por amor de mí la ballará" (Mateo 10:39)

No vine a traer paz, sino espada - que significa esta palabra? Por espada el Señor no tiene en mente un arma usada en combate o en el campo de batalla. Él simplemente dice que vino a traer una espada para la tierra. ¿Simeón no dijo María inmediatamente después del nacimiento de Jesús, *"sí, y una espada traspasará tu propia alma, para que se manifiesten los pensamientos de muchos"* (Lucas 2:35)? Aquí en Mateo 10 el uso de la palabra espada tiene el mismo significado. Significa que a lo largo de la vida de una persona ella puede no navegar en calma, pero por el contrario ella tendrá dificultades como si fuera una espada traspasando por su alma. Por eso lo que el Señor está intentando decir es que Él vino no para hacernos disfrutar sino para herirnos.

"Porque yo vine la poner en disensión el hombre contra su padre, la hija contra su madre, y la nuera contra su suegra;" (Mateo 10:35). Este verso comienza con la palabra conjuntiva *"porque"* - indicando que las palabras siguientes explican la palabra *"espada"* mencionada en el verso anterior. Naturalmente hablando, la relación entre padre y hijo es generalmente considerado como siendo muy agradable, pero esta relación ahora será marcada por la alienación. La hija será ajena a su madre, la nuera será ajena la suegra, y así por delante. *"Y así los enemigos del hombre serán los de su propia casa."* (Verso 36). Tener un enemigo es tener amargura. Los de su propia casa los cuales usted ama volcarán sus rostros contra usted, hiriendo su corazón. Ahora habrá hostilidad y rencor en su hogar.

"Quien ama el padre o la madre más que a mí no es digno de mí; y quien ama el hijo o la hija más que a mí no es digno de mí." (verso 37). Dos veces en este verso Jesús menciona las palabras "no y digno". Usted ya preguntó porque debemos amar más el Señor que nuestro propio padre o madre o hijo? Si en el mundo usted ama más una persona que el Señor, usted no está pronto para ser Su discípulo. Para ser discípulo de Cristo usted necesita amar completamente el Señor. Esta es la condición para ser Su discípulo. Es completamente imposible para usted amar al Señor y la otra persona igualmente al mismo tiempo.

"Y quien no toma su cruz, y anda en pos de mí, no es digno de mí." (verso 38). Este verso es la suma de lo que fue dicho antes - esta es la cruz! ¿que significa tomar la cruz? El Señor no dijo que aquel que no toma su carga y sigue después de mí no es digno de mí. No, Él dice que quién no toma su cruz y sigue después de mí no es digno de mí. Una carga no es una cruz. Carga es una cosa ineludible; cruz, sin embargo, está sujeta a la elección de la persona y por lo tanto puede ser evitada. Lo que la primera cruz histórica fue, así las incontables pequeñas cruces que ven después serán; así como la cruz original fue escogida por el Señor, la cruz de hoy también necesita ser escogida por nosotros.

¿que entonces es una cruz? Debe ser parecida con lo que el Señor dijo: *"Mi Padre... sea hecha tu voluntad"* (Mateo 26:42). El Señor dijo a su Padre para no responder conforme la voluntad del Hijo, pero conforme la voluntad del Padre. Es decir la cruz. Tomar la cruz es escoger la voluntad que el Padre decidió. Puedo decir sinceramente que si nosotros no escogemos la cruz diariamente, no tenemos cruz

para cargar. Si el Señor hubiera esperado hasta que la cruz viniera hasta Él aquí en la tierra, como sería posible para Él haber sido el Cordero Inmolado desde antes de la fundación del mundo? Pues Él no había escogido la cruz en el cielo cuando Él estaba allá y entonces *"se vació a sí aún, tomando la forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres; y, estando en la forma de hombre, se humilló a sí aún, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz"*.

(Filipenses 2:7 y 8). Nuestro Señor realmente escogió la cruz *"Nadie la quita de mí, pero yo de mí mismo la doy; tengo autoridad para dar, y tengo autoridad para retomarla."* *(Juan 10:18)*. De acuerdo con el mismo principio, nuestra cruz debe ser alguna cosa la cual nosotros mismos escogemos. En las áreas de nuestras ropas, comidas, y viviendas nosotros también tenemos elección. Podemos escoger que vestir, que comer, y como vivir. El grado de como buscamos estas cosas debe extenderse hasta nuestras necesidades naturales en estas áreas. Si buscamos estas cosas para satisfacer nuestras lujurias, no estamos tomando la cruz. No podemos prescribir quién debe vestir tal ropa, comer tal tipo de comida, o vivir en tal tipo de casa; pero cualquiera que desear extraer extrema satisfacción de estas cosas no toma la cruz. Nadie se atreve a decir que usted debe tener o que usted no debe tener. Al contrario, usted es quien debe preguntar si su alma extrae disfrute y satisfacción de estas cosas.

Cualquier cosa que supla sus necesidades es permitida por Dios. Ropa, comida, y refugio son cosas legítimas. En el Antiguo Testamento podemos ver Dios proveyendo estas cosas para los hijos de Israel. Por lo tanto Él nunca pretendió tener sus hijos totalmente ocupados con este asunto. Si buscáramos por absoluto disfrute en estas áreas no estaremos tomando la cruz. Cuan frecuentemente las personas no están vestidas para proteger el cuerpo y no están comiendo para satisfacer su hambre sino para buscar puro disfrute. Todos los requerimientos naturales deben ser suplidos; pero la lujuria proveniente de la carne no debe ser satisfecha. Nada debe ser en exceso.

"Quién halla su vida la perdera, y quien pierda su vida por amor de mí la ballara." *(Mateo 10:39)*. Este verso concluye el pasaje de *Mateo 10* que estábamos estudiando. ¿Que entonces significa tomar la cruz? Significa que una persona pierde su vida del alma por amor Cristo, es herida en su corazón por amor Cristo y sufre angustia y tristeza - todo esto es el perder del alma. Algunas personas se rechazan sufrir o disciplinar su deseo emocional; y porque permiten que sus almas disfruten excesivamente, ciertamente perderán sus almas. Perder el alma por amor al Señor no es dejar su alma ser satisfecha en sus exigentes lujurias y deleites. Si por amor Cristo dejamos de buscar lo que naturalmente más deseamos, esto será reconocido como perder el alma por amor a Él.

Vamos a reconocer que el significado de ganar el alma hoy se aplica igualmente para el ganar el alma en el futuro; y el significado de perder el alma ahora es perder el alma en el futuro. Sus significados deben mantener los mismos. En otras palabras, perder el alma por amor al Señor denota rechazo de permitir que el alma sea gratificada y favorecida hoy, y perder el alma en el futuro significa negar al alma satisfacción y disfrute en el reino. Cuando aquel día viniera, o sea, cuando el reino llegar, algunas personas tendrán su alma satisfecha mientras que otras tendrán sus almas insatisfechas. Todo aquel que en esta era satisfizo los deseos de su alma con excesivo disfrute de las necesidades naturales no tendrá nada en el reino futuro. Igualmente, todo aquel que por amor al Señor perdió estas cosas en esta era será llenamente satisfecho en el reino de la era venidera. Todo aquel que vencer el mundo será recompensado en el reino. Es decir absolutamente correcto.

La salvación del espíritu es concedida en la hora en que creemos en el Señor. La salvación del alma depende de lo que hacemos (practicamos N.T.) hoy. Si usted ama ropas, comidas, y amigos y tiene todo esto para satisfacción de su alma, déjeme decirle con la autoridad del Señor que usted perderá la gloria del reino. *"Bienaventurados vosotros, que ahora tienen hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados vosotros, que ahora lloráis, porque habréis de reír."* dice el Señor, pero *"Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados!"* *(Lucas*

6:21 y 25). Porque lastimar a los que están saciados? Porque ellos ya están satisfechos ahora. Porque los que lloran son bendecidos? Porque ellos serán satisfechos en el futuro. Esta, entonces, es la diferencia entre lo “ay” y la bienaventuranza.

Lucas 14:25-35

"Ora, iban con él grandes multitudes; y, volviéndose, les dijo:" (verso 25). Porque había semejante multitud yendo con El Señor? Porque Él había acabado de predicar el evangelio. Como indica la parábola que precede este verso, Él invita un gran número de personas para que vean. De hecho, todo aquel que quiere comer viene. Muchos cristianos; como es muy bueno ser salvo. Como es bueno ser nacido de nuevo y poseer la gracia de Dios. Estas personas van con El Señor, y Él se vuelve para hablarles. Lo que da a entender es que Él dirá esto: Sí, vosotros son salvos; pero si vosotros quieren seguirme, vosotros tendrán que llenar ciertas condiciones. Él entonces eleva el patrón de la verdad, pues Él no rebajará el criterio ordenado por Dios a causa de una gran multitud. Por lo tanto ¿podemos nosotros abstener de hablar de las verdades nobles del reino, con su reinado y otras cosas más, a causa de los hombres?

La puerta por la cual los que creen en el Señor Jesús son salvos es amplia, pero la puerta por la cual los que lo siguen y son glorificados con Él es angosta. *"Todo lo que el Padre me da vendrá a mí; y lo que viene a mí de manera ninguna lo lanzaré fuera." (Juan 6:37).* Es decir salvación. Sin embargo hay condiciones para los que desean seguir al Señor y ser Su discípulo. *"Si alguien viniera a mí, y no aborrecer a padre y madre, la mujer y hijos, a hermanos y hermanas, y aún también a la propia vida, no puede ser mi discípulo." (Lucas 14:26).* Aquí el Señor reconsidera la cuestión concerniente al alma. Él primero menciona el padre y la madre y esposa y hijos y hermanos y hermanas; entonces Él menciona el alma. Si alguien está apto a no mirar hacia su alma como preciosidad, él es libre de todas las amarras. Se debe poner de lado cualquier cosa que contenta y pacifique el alma.

El Señor no dijo que se debe lanzar fuera su padre y madre y esposa e hijos y hermano y hermanas. Lo que Él dijo es que se debe librarse de la vida natural para que se pueda reunir todo su amor lo cual se tiene por otras personas para entonces amar más el Señor. Es decir un deber. Antes de un hombre comenzar a seguirlo, una barrera formidable es colocada delante de él por el Señor. Si él pudiera superar esta barrera, él estará apto para vencer cualquier cosa en el futuro. El Señor no espera para poner esta barrera después que se entró por la puerta. No, la barrera está allí inmediatamente en el inicio. Y aquel que supera esta barrera está pronto para ser discípulo del Señor. Después que Cristo salva una persona, la primera cosa que se levanta en la puerta del discipulado es esta condición. El Señor no establece esta condición tres o cinco años después que la persona nace de nuevo. Si una persona será Su discípulo es un asunto a ser decidido bien en el principio.

"Quién no lleva su cruz y no me sigue, no puede ser mi discípulo" (verso 27). Esto explica el verso precedente. Lo que acontece es el llevar la cruz. Entonces el Señor presenta tres parábolas para ilustrar el llevar la cruz.

1.- Parábola de la edificación de una torre (versos 28 la 30)

"Pues cual de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, para ver si se tiene con que a acabar?" (verso 28). El Señor habla sobre contar los gastos. ¿No podemos fácilmente concebir que el significado aquí es que si no tenemos fondos no debemos continuar con la idea de construir una torre? Sin embargo si fuera así, el Señor no habría llamado la gran multitud (los cuales tienen muy poco) para seguirlo. Será, entonces, que a causa de la falta de fondos no necesitamos construir? No, nada de eso. Porque si todos ponen todo lo que tienen, nadie podrá decir que hay insuficiencia de fondos. Lo que el Señor realmente quiere decir aquí es que: si una persona desea poner todo lo que tiene para construir una torre. Por ejemplo, si la construcción de la torre costará \$500 y el hombre desea gastar sólo \$300 para guardar los \$200 restantes para otros propósitos, esto no puede

ser considerado como no tener fondo suficiente. El fondo se hizo insuficiente solamente porque él guardó una parte para otros propósitos que no lo de construir la torre. Aquel que guarda amor para otros no está pronto para amar Cristo. Se debe aborrecer a su propio padre y madre y esposa e hijo y hermanos y hermanas - e incluso su propia vida - con la finalidad de quitarlos para fuera de su corazón. Cristo no pregunta cuanto una persona da sino si ella dio todo a Él. *"Para no acontecer que, después de haber puesto los cimientos, y no a pudiendo acabar, todos los que vengan comiencen a burlarse de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar y no puede acabar."* (versos 29 y 30). Este será el fin de aquel que no desea amar el Señor totalmente. Él tiene que parar de construir la torre después de tener puesto los cimientos porque guardó un poco para sí y no desea dar todo para el Señor.

2.- La parábola de la guerra (versos 31 y 32)

"O cual es el rey que, yendo a entrar en guerra contra otro rey, no se sienta primero a consultar si con diez mil puede salir al encuentro del que viene contra él con veinte mil?" (verso 31). Movilizar diez mil no significa que diez mil son todos los soldados que el rey tiene. Esto simplemente significa que él desea usar solamente diez mil. Si él movilizara la nación entera de seguro será victorioso.

"En lo de lo contrario, mientras el otro aún está lejos, manda embajadores, y pide condiciones de paz." (verso 32). Es decir que si el rey no desea poner en juego toda su tropa, es mejor para él pedir por condiciones de paz y reconocer su derrota. Aquel que desea invertir todo en la construcción o en la guerra encontrará exactamente lo necesario; pero si él guarda un poco para sí, experimentará mucha insuficiencia. Suponga que yo vaya a la una librería para comprar una Biblia, y ella cueste \$60 que es todo lo que tengo. Si pago solamente \$10, naturalmente no será suficiente; sino aún, que yo pague \$59 y guarde solamente \$1 para mí, esto aún no será suficiente. Por lo tanto es absolutamente correcto que aquel que no toma su cruz y sigue totalmente el Señor no es digno ni capaz de ser un discípulo del Señor.

No es debido a insuficiencia, sino por guardar un poco para sí. Por esto el no guardar nada para sí es la cruz. Debemos colocar todo sobre la cruz. Algunos pueden preguntar como sabemos que esta parábola nos enseña la necesidad de colocar todo sobre la cruz? Porque es decir lo que el Señor aún explica en el verso siguiente.

"Así, pues, todo aquel de entre vosotros que no renuncia a todo cuanto posee, no puede ser mi discípulo." (verso 33). Este verso comenta las dos parábolas de arriba. El problema con estas dos personas ya mencionadas no está en el hecho de que ellas no tengan el suficiente sino en que ellas no deseen gastar todo. Cuan frecuentemente queremos ambos; estamos divididos entre amar el mundo por un lado y amar el Señor por el otro. Para nosotros amar enteramente el Señor, no podemos; sin embargo amar solamente el mundo es algo que nos hace sentir avergonzados por ser injusto para con el Señor.

Por estar despreparado para entregar todos sus guerreros, la única salida que resta para una persona es a de enviar un embajador para pedir condiciones de paz. Este tipo de persona necesita desconsiderar el asunto de ser discípulo del Señor. Para ser discípulo de Cristo, alguien necesita renunciar todo lo que tiene. Él no puede coger el mundo con una mano y con otra el Señor. Él necesita poner de lado uno u otro - si no el mundo, entonces Cristo.

3 - La parábola de la sal (versos 34 la 35)

Esta parábola retrata las consecuencias para estas dos clases de personas sobre las cuales acabamos de discutir. De acuerdo con *Mateo 5:13* (*"vosotros sois la sal de la tierra"*), sal aquí en Lucas debe apuntar hacia los cristianos.

"Buena ES la sal; pero si la sal hacerse insípido, con que se ha de restaurar el sabor?" (verso 34). La sal es buena, porque es provechoso para el hombre. El sabor significa el ser puesto a parte y ser santificado. Como es de tremenda importancia para el cristiano ser separado del mundo. Si la sal perdiera su sabor, como podrá salar nuevamente? Por ejemplo, una persona compra un pedazo de carne fresca y piensa en dar sabor a ella colocando sal. Si no hay sal, como ella puede hacer con que la carne me quede salada? O si la propia sal perder su sabor, como ella puede hacer carne salada? *"No sirve ni para tierra, ni para el muladar es útil, lo lanzan fuera."* (verso 35a). Este verso habla de la consecuencia de que perdamos nuestro sabor cristiano, por perder nuestra separación del mundo.

"Tierra" representa el reino. Colocar en el reino de Dios un cristiano sin sabor es muy improbable. "Muladar" es un lugar deshonrado y sucio, y por eso sugiere el infierno o el lago de fuego. Poner un cristiano que perdió su sabor en el infierno es igualmente improbable, pues él ya esta salvo. *"Lo lanzan fuera"* - Ya que él está incapacitado tanto para el reino como para el infierno, él debe ser lanzado fuera; quiere decir, él debe ser lanzado para fuera de la gloria del reino.

"Quien tiene oídos para oír, oiga." (verso 35b). Es decir palabra de advertencia. Cualquier cosa que nos hace ser desasociada de Cristo nos hace perder nuestro propio sabor. Sabor es poder, falta de sabor es flaqueza. Como es serio este asunto! Debemos no amar el mundo. Necesitamos en vez de esto amar al Señor y de todo nuestro corazón. De otra forma, no tendremos parte en el reino. La cuestión no es cuanto he hecho, pero si estoy sobre el altar. Vamos a consagrarnos al Señor hoy, porque podrá ser muy tarde cuando aquel día (el día de su vuelta) llegar.

Todas las tres parábolas nos informan sobre la vida de un creyente que no perdió su alma hoy. La razón del porque no gastar todos los fondos para construir la torre, porque no movilizar todas las fuerzas para luchar en una batalla, y porque hacerse sal sin sabor o degenerado por mezclarse con el mundo es el amor que se tiene por la propia alma, es el no estar deseando dejarse sufrir o abandonar los encantos del mundo. Para una persona como esta, la gloria del reino futuro sólo es débilmente vista porque ella cuida solamente del momento presente. Si ella hubiera deseado negar las demandas de su propia alma por negarse a sí mismo, tomando la cruz y haciendo la voluntad de Dios, no habría sido difícil para ella construir o luchar, abandonar su padre, madre, esposa, hijos, hermanos, hermanas, e incluso su propia vida, y ser totalmente separado del mundo para hacerse sal con sabor. Si en esta era que no perdiéramos nuestra alma pero en vez de esto que hagamos lo que gustamos, o si nuestra consagración es imperfecta, seremos lanzados fuera durante el tiempo del reino y seremos ridiculizados por términos de haber fallado en el discipulado.

3

Su Manifestación

El Reino

"Por vuestra perseverancia ganaréis vuestras almas." (Lucas 21:19) "Quien ama su vida, la perderá; y quien en este mundo odia su vida, la guardará para la vida eterna." (Juan 12:25) "Nosotros, sin embargo, no somos de aquellos que retroceden para la perdición, sino de aquellos que creen para la conservación del alma." (Hebreos 10:39) "Alcanzando el fin de vuestra fe, la salvación de vuestras almas." (I Pedro 1:9)

Cuando leemos *Lucas 21:5-19* podemos listamente percibir que este pasaje de la escritura habla de salvación del alma; *"Por vuestra perseverancia ganaréis vuestras almas." (verso 19)*. Siempre que la Biblia habla sobre salvación, ella enfatiza la fe. Aquí, sin embargo, es dicho que por la perseverancia ganamos nuestra alma. Debe haber consecuentemente una diferencia entre salvación del alma y del espíritu.

Si me acuerdo correctamente, el evangelio según Juan menciona en 35 ocasiones que aquel que creer tiene vida eterna. En todo el Nuevo Testamento hay no menos de 150 ejemplos donde aparece esta declaración como creer y ser justificado, creer y tener la vida eterna, creer y ser salvo, y así por delante. Aquí, sin embargo, si habla de perseverancia. Perseverancia es obra, no fe. Por esta razón la salvación del alma es bastante diferente de tener simplemente vida eterna. Vamos a leer cuidadosamente y considerar como este pasaje de *Lucas 21* habla de la salvación del alma.

"Y hablándole algunos acerca del templo, como estaba ornado de hermosas piedras y dádivas, dijo él: Cuanto a esto que ven, días vendrán en que no se dejará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada. Le preguntaron entonces: Maestro, cuando, pues, sucederán estas cosas? Y que señal habrá, cuando ellas estuvieran para cumplirse?" (versos 5 la 7). El templo mencionado aquí es el templo sagrado de Jerusalén. "Le preguntaron entonces:" se refiere a los discípulos. "Estas cosas" apunta hacia la destrucción del templo los días - que el Señor dijo que vendrían - cuando no me quedaría piedra sobre piedra. El verso 7 merece atención especial. La cuestión parece ser similar la que está registrada en el pasaje paralelo de *Mateo 24*, aunque exista una gran diferencia entre ellas. Por lo tanto vamos a comparar los dos pasajes más de cerca.

"Y estando él sentado en el Monte de los Olivos, se llegaron a él sus discípulos en particular, diciendo: decláranos cuando serán esas cosas, y que señal habrá de tu venida y del fin del mundo." (Mateo 24:3). Mateo no habla solamente sobre la destrucción de Jerusalén sino también de la venida del Señor y del fin del mundo; mientras *Lucas 21* trata exclusivamente de la destrucción de Jerusalén. En Lucas, los discípulos preguntaron solamente cuando estas cosas acontecerán (que significa decir, cuando la destrucción de Jerusalén irá a ocurrir) y cuáles serán las señales cuando estas cosas estuvieran por acontecer. No hay una palabra colocada inquiriendo sobre el regreso del Señor o del fin del mundo. Vamos a recordar que en las cuestiones en Mateo son levantados estos ítems:(1) Cuando serán estas cosas? (2) Cuál será la señal de la venida del Señor? (3) Cuál será la señal del fin del mundo?

En *Lucas*, por otro lado, la pregunta es hecha en sólo un ítem; que es, "*cuando, pues, sucederán estas cosas? Y que señal habrá, cuando ellas estuvieran para cumplirse?*". Por lo tanto la cuestión registrada en *Lucas* es la misma solamente en la primera cuestión mencionada en *Mateo*. La destrucción de Jerusalén fue subsecuentemente cumplida en 70 D.C. Lo que el Señor declaró acerca de que no me quedaría piedra sobre piedra está desde entonces cumplida.

Respondió entonces él: *Acautelaos; no seáis engañados; porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Soy yo; y: El tiempo es llegado; no vayáis después de ellos. Cuando oyeráis de guerras y tumultos, no os asustéis; pues es necesario que primero acontezcan esas cosas; pero el fin no será inmediatamente.*" (*Lucas 21:8 y 9*). Este es el aviso que el Señor da a sus discípulos para que sean cuidadosos durante el periodo que es el "tiempo es llegado" para destrucción de Jerusalén. La historia de la iglesia prueba que después del ascenso del Señor Jesús hubo muchos que falsamente se proclamaron ser Cristo. Por eso el Señor quiere que los suyos sepan que aunque muchos falsamente se proclamarán como Cristo y aunque haya noticias de guerra y tumultos, el fin no será inmediatamente.

"Entonces les dijo: se levantara nación contra nación, y reino contra reino; y habrá en varios lugares grandes terremotos, y pestes y hambre; habrá también cosas asombrosas, y grandes señales del cielo. Pero antes de todas esas cosas los han de prender y perseguir, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y conduciéndoos a la presencia de reyes y gobernadores, a causa de mi nombre." (versos 10-12). Todo esto fue cumplido en la era apostólica; como los discípulos fueron prendidos, perseguidos, flagelados, encarcelados y como ellos fueron llevados delante de los reyes y de los príncipes.

"Eso os acontecerá para que deis testimonio." (verso 13). Ellos entonces sufrieron para que tuvieran la oportunidad de testificar. Como ellos de hecho testificaran en las sinagogas. Como Pablo testifico delante de Félix y también delante de los que estaban en Roma. *"Proponed, pues, en vuestros corazones no premeditar como habéis de hacer vuestra defensa; porque yo os daré boca y sabiduría, la que ninguno de vuestros adversarios podrá resistir ni contradecir. Y hasta por el país, y hermanos, y parientes, y amigos seréis entregados; y matarán algunos de vosotros; y seréis odiados de todos a causa de mi nombre. Pero no se perderá un único cabello de vuestra cabeza."* (versos 14-18). Aquí el Señor profetisa lo que ellos experimentarían más tarde.

"Por vuestra perseverancia ganaréis vuestras almas." (verso 19). En este último asunto, los discípulos son responsabilizados. Cuando todos estos sufrimientos y persecuciones vengan sobre ellos, ellos necesitan mantener su perseverancia. Y así ellos ganarán sus almas. Aquí este asunto de ganar nuestras almas significa nada más que reinar con Cristo y gozar en la gloria juntos cuando regrese nuestro Señor. Porque ganar nuestras almas significara aunque tengamos vida eterna, entonces lo que es dicho aquí en el verso 19 (*"Por vuestra..."*) sería totalmente incomprensible. Por creer, alguien puede tener la vida eterna; y entonces él es salvo. Pero en el verso 19 nos es dicho que para alguien ganar su alma la persona debe soportar con perseverancia todos estos sufrimientos.

Juan 12:25 "Quien ama su vida, perderla-á; y quien en este mundo odia su vida, guardarla-á para la vida eterna." - El Señor nos dice que alguien puede perder su alma por la simple razón de amar su propia alma. ¿Que significa amar nuestra alma? Es satisfacer todos nuestros deseos y agradar todas nuestras pasiones. Si el Señor, por ejemplo, nos llama para dejar de hacer una cierta cosa, necesitamos poner de lado a nosotros mismos y entonces obedecer al Señor. Todas las veces que lo obedecemos, debemos hacernos aun lado. No tendremos éxito en buscar obedecer la voluntad del Señor si amamos nuestras propias almas. Como un ejemplo de más, el Señor podría querer que abandonáramos esta cosa o aquella persona que cariñosamente amamos. ¿Continuaríamos siguiéndole se amasemos nuestras almas? cuan frecuentemente somos encariñados a una persona o a una cosa o a una cuestión. Muchos son cercados por amigos; ellos rechazan dejar que sus almas caminen insatisfechas.

No necesitamos mencionar muchas cosas obviamente erradas pues somos bien conscientes de que ellas son pecaminosas. Pero las cosas las cuales normalmente quitamos gran placer son cosas sobre las cuales somos insensibles como si fuéramos encariñados a ellas. ¿Porque es tan duro para el hombre no amar su propia alma? Porque por no amar su alma, él deliberadamente la hace sufrir. Amar su alma es no dejarla sufrir. Sin embargo por amarla, la persona invariablemente la perderá. Porque ella ya habrá cedido para su alma los excesivos deseos y disfrutes.

¿Cuándo el alma sufrirá pérdida? En el tiempo en que el Señor establecer el reino. Cualquiera que amare su alma en esta era no estará apto para disfrutar de la gloria con El Señor en el tiempo futuro. Creemos que tanto la posesión de la vida eterna así como la entrada en el cielo son asuntos correctos y positivos. Pero con relación al asunto del reinar en el reino milenario y experimentar futuro disfrute en el alma - esto requiere que no amemos nuestras almas hoy.

Afirmé antes y afirmaré nuevamente ahora que así como Dios coloca delante del pecador el cielo o el infierno para que él escoja (y si el pecador puede ver claramente él a buen seguro escogerá el cielo), Dios también coloca el reino y el mundo delante del cristiano para que él escoja. Escogemos el reino? O escogemos el mundo? Cuan triste es que el pecador me guste escoger el cielo, mientras que un gran número de cristianos prefiere tener el mundo! Muchos de nosotros pensamos que ser salvo es suficiente; sin embargo vamos a percibir que después que nacemos de nuevo Dios coloca el futuro reino delante de nosotros para que escojamos.

Aquel que está satisfecho ahora perderá la satisfacción en la gloria y ya no disfrutará. *"Quien ama su vida, la perderá"* declara el Señor, *"y quien en este mundo odia su vida, la guardara para la vida eterna"*. Cuan íntimamente enlazada está nuestra alma al mundo! Amar el alma en este mundo es gratificarse a sí aún en este mundo. Comer y vestirse bien, que haya muchos amigos y fans, y gozar de fama y alabanzas entre hombres - todo es deseable pero hacen alentar la alma! Sin embargo aquel que alienta su alma ahora a perderá en el reino.

Perder el alma no es ir hacia el infierno haciendo con que el alma sufra pero es no poder reinar con El Señor. Durante la era del reino el Señor determinará diez ciudades o cinco ciudades para que sus discípulos gobiernen. De acuerdo con las profecías del antiguo testamento, esta será la era dorada. Como será muy bueno y agradable gobernar sobre diez o cinco ciudades al mismo tiempo! Sin embargo aquel que hubiera ganado su alma en este mundo perderá su alma en este aspecto durante a era del reino. Cuan importante debe ser esto! Todo aquel que está satisfecho en esta era - lo que significa decir, todo aquel que tiene su alma satisfecha ahora - no tendrá nada en el reino. Yo dijo muchas veces y continuaré a decir: aquel que odia su propia alma en esta era - que quiere decir no permite que su alma sea satisfecha y gratificada en esta era pero en vez de esto vuelca la espalda para el mundo y vuelve su rostro a Dios y siempre se arma del deseo de sufrir -ganará su alma en el reino; pero aquel que gana de este lado perderá del otro lado. Todo aquel que posee hoy no poseerá nada en el futuro. Para ganarse en el futuro, se debe perder alguna cosa hoy.

Ser salvo y tener la vida eterna es definitivo porque todo creyente entrará en la Nueva Jerusalén. Pero después que el viejo cielo y que tierra hayan pasado, algunos creyentes no participarán del reino, porque solamente *"quien en este mundo odia su vida (alma), la guardara para la vida eterna"*. Vamos a notar que el Señor odia dos cosas: primera, Él odia nuestro pecado; y segunda, Él odia nuestra alma - lo que equivale decir, nuestra vida del alma. Porque Él odia nuestros pecados, Él murió por nosotros para que creyendo En él podamos tener la vida eterna. Y porque Él odia nuestra vida del alma, él nos libraré de esta nuestra vida del alma (por favor, note, no nos libraré de nuestra alma ni de sus funciones), para que podamos entrar en el reino.

Aquí se encuentra la diferencia entre el alma y el pecado; lo que el alma ama puede no ser pecado. Mentira, orgullo, celos, y cosas como estas son con seguridad pecados; pero vestir extravagantemente y comer exageradamente son acciones que pertenecen al alma. Vestir lujosamente, comer comidas finas y gastar livianamente pueden no ser rotulados como pecados, pero ellos ciertamente dan oportunidad para el alma disfrutar lascivamente.

Madame Guyon el siglo 17 era muy profunda en el Señor. Ella vio claramente la diferencia entre pecado y alma. Aunque ella no haya explicado de la misma forma, pero su experiencia confirma esta diferencia. Ella nació y fue creada en Francia, y su familia se instaló en el círculo de la nobleza. Entonces todas a veces que ella iba a París ella me quedaba llena de miedo de que su interior fuera conmovido por lo que veía allá. Más tarde Madame Guyon tuvo victoria completa sobre estas tentaciones. Sin embargo ella tuvo otro temor, que era lo de mirarse en el espejo; porque ella era una mujer tan bonita, que mientras más ella se miraba en el espejo más ella estaba consciente de su belleza. Hasta el modo como ella se comportaba mientras andaba era muy más raro que las otras mujeres. Ciertamente hoy día, la experiencia de esta mujer sirve para ilustrar la vida del alma. El alma es la naturaleza verdadera del hombre.

Por creer en el Señor y vencer los pecados, el hombre puede entrar en el cielo. Pero por la purificación del alma poniendo de lado su vida (alma), el hombre puede entrar en el reino. La razón por la cual Dios no quiere que nos vistamos mucho extravagantemente, comamos muchas cosas, o vivamos muy lujosamente en esta era es porque Él no quiere que seamos contaminados por el mundo, porque todo esto está infectado por él (el mundo). Como es fácil para que nosotros caigamos en el molde de este mundo a través de la forma como vestimos o comemos o vivimos. Pero cuando el reino viniera, podremos muy más llenamente apreciar las bellezas de la naturaleza en la medida en que ellas solamente nos harán loar más el poder creativo de Dios. Sí, aquel día en que pudiéramos hasta apreciarnos las nosotros mismos, porque daremos cuenta de que lo que nos hacemos es resultado de la salvación de Dios – y esto quitará de nosotros más alabanzas a Él. En el Reino Satanás estará atado y aprisionado y la justicia reinará sobre la tierra.

Cuando el Hijo de Dios estaba en la tierra, la cruz era la única cosa que él tenía como propiedad; todo el resto Él tomó prestado. La vivienda era prestada, el asno sobre lo cual él entró en Jerusalén era prestado, la sala donde Él comió la pascua era prestada, y finalmente la tumba en la cual él fue sepultado era prestado. Todas las cosas en el mundo excepto la cruz era tomado prestado por el Señor. Sin embargo como somos muy diferentes de él! Es cierto que todo aquel que vence el pecado entra en el cielo y todo aquel que vence el mundo entra en el reino. Dios nos llama para que abandonemos el mundo y recoger el reino, odiar nuestra propia vida y amar el reino. *Hebreos 10:38-39 "Pero el justo vivirá de la fe" (Verso 38a)*. El justo aquí es aquel que cree en el Señor Jesús y es salvo: personas como usted y yo. Vivir por la fe significa que el pecador salvo debe vivir día a día por la fe.

"Y si él retrocede, mi alma no tiene placer en él." (verso 38b). "él" apunta para el justo mencionado antes. Solamente el creyente tiene la posibilidad de retroceder. Este justo que ya es salvo puede retroceder. La palabra "mía" se refiere Dios, porque Dios no tiene placer por una persona justa que retrocede. *"Nosotros, sin embargo, no somos de aquellos que retroceden para la perdición, pero de aquellos que creen para la conservación del alma." (verso 39)*. Para cual dimensión este reculará? Nosotros los que creemos nunca pereceremos pues ya tenemos la vida eterna; sin embargo existe la posibilidad de que retrocedemos para la perdición. ¿Que es, entonces, la perdición? No significa que nos hagamos no salvos; sin embargo, significa una pérdida de todas las cosas, el ser removidos hasta el cimiento y tener todas las cosas sacudidas. *"Pero de aquellos que creen para la conservación (ganancia) del alma."* - Aquí nuevamente la Biblia

habla de ganar (salvar) el alma, y una vez más la elección es puesta delante de nosotros. Podemos en los retirarnos hacia la perdición o en presionar para la salvación del alma.

Algunas personas consideran la frase *"retroceder para la perdición"* como muy desagradable, y por eso ellas afirman que tales palabras no se aplican a los cristianos. Sin embargo solamente los cristianos pueden retroceder para la perdición; los pecadores están atrás y tan distantes que se puede correctamente preguntar: ¿Para donde más ellos pueden retroceder? Todos los que no creen en el Hijo ya están condenados. Solamente los cristianos tienen la posibilidad de que retrocedan para la perdición. Lo que un creyente hace en la tierra deberá ser recompensado. Pero, si él retrocede, él sufrirá pérdida. Aunque él haya predicado en el nombre del Señor, expulsado demonios en el nombre del Señor, y hecho muchas maravillas y milagros en nombre del Señor, el Señor no lo reconocerá pero al contrario Él le dirá, *"Nunca os conocí; apartaos de mí, vosotros que practicáis la iniquidad."* (Mateo 7:23).

"Nosotros, sin embargo, no somos de aquellos que retroceden para la perdición, sino de aquellos que creen para la conservación del alma." (verso 39). La salvación del alma es debida a la fe. Que tipo de fe? ¿que significa tener fe para la salvación del alma? Vamos a leer Hebreos 11, que declara: *"Ora, la fe es el firme fundamento de las cosas que se esperan, y la prueba de las cosas que no se ven."* (verso 1). Es decir la fe que salva el alma, la fe a través de la cual el justo vive: por favor, note que el capítulo 11 sigue inmediatamente después del fin del capítulo 10 el cual estábamos estudiando. Esta fe es *"el firme fundamento de las cosas que se esperan"* y no fe de creer en Jesús. Esta fe es *"la prueba de las cosas que no se ven"* y no la creencia en el Señor Jesucristo. Muchas veces el apóstol Juan habla *"aquel que cree en el Hijo tiene la vida eterna"* él habla de creer en el Señor. Sin embargo aquí, la Biblia habla sobre cosas que se esperan y no se ven.

¿Que son estas cosas? Vamos a leer adelante en Hebreos capítulo 11: *"Todos estos murieron en la fe, sin que hayan alcanzado las promesas; pero habiéndolas visto y saludado, de lejos, confesaron que eran extranjeros y peregrinos en la tierra. Ora, los que tales cosas dicen, muestran que están recogiendo una patria."* (versos 13 y 14). Puede verla ahora? Aquí nos es dicho que tipo de fe es esta. Es creer que Dios ha preparado una ciudad en el reino para ellos, es creer que en este mundo ellos son nada más que extranjeros y peregrinos, es creer que su patria no está en este mundo, y es creer que su herencia esta en el futuro y no en esta presente era. Esta ciudad fortificada nunca se caerá. Los justos creen en este hecho día a día, y ellos día a día viven por esta fe. Y haciendo así, el alma está siendo salva por esta fe. Que pena que muchos creyentes se olvidan que ellos son solamente extranjeros y peregrinos en esta era!

Santiago 1:17-21 "Toda buena dádiva y todo don perfecto vienen del alto, desciende del Padre de las luces, en quienes no hay cambio ni sombra de variación. Según su propia voluntad, él nos generó por la palabra de la verdad, para que fuéramos como que primicias de sus criaturas" (versos 17 y 18). El verso 17 habla de la dádiva, mientras que el verso 18 habla de como Dios nos generó por la palabra de la verdad para que fuésemos un tipo de primicias de sus criaturas. Estos dos versos se completan. Porque el verso 17 habla de como Dios nos da su dádiva, y el verso 18 nos muestra que su dádiva no es otra sino la vida eterna la cual Dios nos da. Todo esto indica que la persona que recibió esta carta de Santiago ya tenía esta dádiva, habiendo sido generada por Dios por la palabra de la verdad - salvo para hacerse primicias.

"Sabed esto, mis amados hermanos: Todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar y tardo para se irarse. Porque la ira del hombre no opera la justicia de Dios. Por lo que, despojándoos de toda suerte de inmundicia y de todo vestigio del mal, recibid con mansedumbre la palabra en vosotros implantada, la cual es poderosa para salvar vuestras almas." (versos 19 la 21). Al llamarlos *"amados hermanos"* Santiago sugiere que todos ellos son individuos salvos. Lo que él intenta inculcar en ellos es que: vosotros ya nacieron de nuevo y vosotros saben de esto, pero esto solamente no es todo ya que vosotros deben *"recibir con mansedumbre la palabra en vosotros implantada, la cual y poderosa para salvar vuestras almas"* - Aquí él nos muestra claramente que una persona puede haber

nacido de nuevo y su alma puede aún no ser salva hasta que reciba la palabra que es apta para salvar el alma.

Por eso la salvación del alma es algo adicional después de la regeneración. (Sin regeneración, ciertamente, no hay posibilidad de tenerse el alma salva.) Dios nos da esta palabra implantada la cual es el Evangelio del reino. Él nos dice que necesitamos perder nuestra alma hoy. Como dijimos repetidamente, no podemos hacer nada; sin embargo, se deseamos dejar al Espíritu Santo trabajar, Él es bien apto para hacer todas las cosas. En la realidad los principios que trae el poseer la vida eterna y la de la salvación del alma son los mismos. Si el pecador no quiere ser salvo, él no será colocado en el cielo por Dios. De hecho, *"quien que quiera, reciba de gracia el agua de la vida."* (Apocalipsis 22:17); pero aquel que rechaza a ir al Señor no tiene como ser salvo.

Igualmente, si no deseamos perder nuestras almas, el Señor no estará pronto para en los poner en el reino. A menos que pecamos al Señor que nos haga desear perder nuestra alma, Él no puede hacer nada por nosotros.

1 Pedro 1:3 "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que, según su gran misericordia, nos regeneró para una viva esperanza, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminable y inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros," (versos 3 y 4). A causa de estos dos versos podemos estar seguros de que la persona que recibió esta carta ya era regenerada.

"Que por el poder de Dios sois guardados, mediante la fe, para la salvación que está preparada para revelarse en el último tiempo;" (verso 5). Que tipo de fe es expuesto aquí? Es el mismo tipo de fe mencionada en Hebreos 10:38 como siendo el vivir por la fe. Aunque ellos ya sean salvos, ellos aún no poseen la salvación preparada para ser revelada en el último tiempo. Es bueno ser regenerado, pero esto aún no es el suficiente la menos que ella sea acompañada por la salvación preparada para ser revelada en el último tiempo. *"En la cual exultáis, aunque ahora por algo de tiempo, siendo necesario, estéis contristados por varias privaciones, para que la prueba de vuestra fe, más preciosa que el oro que perece, aunque probado por el fuego, redunde para alabanza, gloria y honra en la revelación de Jesucristo; a quien, sin lo que hayáis visto, amáis; en lo cual, sin ahora el verle, pero creyendo, exultáis con gozo inefable y lleno de gloria,"* (versos 6 la 8). Estos versos explican como, en vista de la salvación a ser revelada en el futuro, podemos en los regocijar grandemente con alegría en medio de ardientes tentaciones.

"Alcanzando el fin de vuestra fe, la salvación de vuestras almas." (verso 9). Esta palabra habla claramente sobre salvación del alma. Pedro también confirma que la persona regenerada necesita recibir otra salvación, que es la salvación del alma. Cuando esta salvación será obtenida? En el último tiempo, que comienza con la aparición del Señor Jesús sobre la tierra. Para nosotros los salvos, el último destino es el mismo, pero habrá diferencias en el reino. Verdaderamente somos salvos por creer en el Señor; sin embargo adicionalmente nuestra alma necesita ser salva.

1 Pedro 2:11 "Amados, os exhorto, como a peregrinos y forasteros, que os abstengáis de las concupiscencias de la carne, las cuales combaten contra el alma;" - Las concupiscencias de la carne luchan contra el alma para bloquear la suya (del alma) salvación.

1 Pedro 2:25 "Porque erais extraviados, como ovejas; pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas." - Debemos guardar este verso, sabiendo que hay un Pastor y Obispo de nuestras almas. Finalmente, podemos sugerir dos pasajes más de las escrituras para que sean consideradas:

(1) *"Porque ya y tiempo que comience el juicio por la casa de Dios; y si comienza por nosotros, cual será el fin de aquellos que desobedecen al evangelio de Dios? Y si el justo difícilmente se salva, donde comparecerá el impío pecador? Por lo tanto los que sufren según la voluntad de Dios confíen sus almas al fiel Creador, practicando el bien."* (1 Pedro 4:17 la 19). Podemos verdaderamente guardar la palabra de Dios. Ya nos hacemos casa de Dios; y aun así el juicio debe comenzar por la casa de Dios. Algunos de los justos son escasamente salvos! Por eso nosotros los

que sufrimos de acuerdo con la gana de Dios vamos a confiar nuestras almas al fiel Creador! Debemos ser muy determinados en no dejar nada para nuestra alma ni recoger satisfacer sus deseos pero antes sufrir de acuerdo con la voluntad de Dios.

(2) *"Por lo tanto, hermanos, buscad más diligentemente hacer firme vuestra vocación y elección; porque, haciendo esto, nunca jamás tropezaréis. Porque así os será ampliamente concedida la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo."* (II Pedro 1:10 y 11). Estas personas son llamadas de hermanos, indicando así que ellas ya son nacidas de nuevo. Sin embargo, más adelante se resalta que ellas necesitan ser más diligentes para que aseguren su vocación y su elección. Tener la vida eterna es tener algo irremovible; pero en el reino algunas personas pueden ser removidas.

Vamos a comparar estas dos frases - *"difícilmente se salva"* y *"ampliamente concedida la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo"*. Una frase habla de una persona como siendo sólo salva - hay alguna cosa más que ser solamente nacido de nuevo. No es como en un examen escolar donde 70 es la nota para aprobación, y el estudiante después que hace el examen quita exactamente 70 ni un punto de más. Espiritualmente hablando, como es triste tal performance, porque esto puede ser visto como alguien que es simplemente medio salvo. Al contrario debemos ser aquellos que pueden tener ampliamente concedida la entrada en el reino.

Precisamente aquí podemos usar una historia para ilustrar este punto. Inmediatamente después de la gran guerra mundial en Europa, una gran celebración tuvo lugar en Londres donde el número de espectadores superó cualquier cosa vista en la historia de la ciudad. La guerra había acabado, y los soldados habían retornado para casa hacia una marcha triunfal. Ellos fueron recibidos calurosamente por toda la nación; y por todas partes en que los soldados pasaban, había gran aplauso y mucha alabanza. Porque en la comprensión de las personas, si no fuera el coraje de estos soldados, Inglaterra podría que no tuviera se salvado. Mientras los soldados marchaban, la onda sonora de los aplausos y alabanzas seguía incesantemente. Fila después de fila había pasado hasta que súbitamente hubo una explosión en el aire con la tremenda onda de tan grande aplauso y alabanza.

Muchos que asistían fueron conmovidos hasta las lágrimas. Y en cierto punto la nobleza saludó y el rey se quitó su corona. ¿porque? Porque inmediatamente atrás de las filas que marchaban venían cargadores después de cargadores de soldados que habían perdido sus miembros o habían sido terriblemente heridos en el cuerpo! Entonces cuando estos hombres heridos pasaron, ellos fueron los que recibieron de más alta honra y mayor alabanza; porque los soldados que habían marchado en el frente de los mutilados y heridos habían pasado; pero la gloria que ellos recibieron fue muchísimo menor que la que recibieron los heridos.

La multitud de los que son sólo salvos entrará en el cielo en el futuro, sin embargo ellos podrán no estar aptos para abundantemente entrar en el reino de Dios. Pero para aquellos que sufrieron en la tierra y abandonaron alguna cosa por amor Cristo, estos recibirán mucho más aquel día como los soldados recibieron mucho más durante la marcha triunfal en Londres: aplauso sonoro, más alto alabanza, y gran gloria. Podamos cada uno de nosotros sufrir por Cristo, para que coronas puedan ser colocadas en nuestras cabezas aquel día. Pero para que esto acontezca, nuestra alma necesita ser salva. Vamos a ser más pobres, vamos a ser heridos, vamos a sufrir más y abandonar todas las cosas por amor al Señor. Que Dios pueda bendecirnos.

